

MISCELANEA

DE COMERCIO, ARTES Y LITERATURA.

Inglaterra. — Londres 17 de Enero.

En los tres meses últimos de 1818 hasta 5 de Enero de 1819 ascendió el importe de los derechos cobrados en la aduana de Portsmouth á 12,118 libras esterlinas y 5 dineros, en cuya suma habia 407 libras, 3 sueldos, 3 dineros solo de derechos de huevos. El trimestre finalizado el día 5 del corriente ha producido 21,712 libras, 4 sueldos y 7 dineros, de cuya cantidad hay 808 libras, 2 sueldos y 8 dineros (sobre 73,000 rs.) procedentes de derechos del mismo artículo. En dicho trimestre han entrado de Francia mas de 2 200,000 huevos.

Si se quiere saber hasta donde llega la afición de los ingleses á leer diarios, véase el estado siguiente sacado de la oficina del sello, y comprensivo solo de la Inglaterra.

En 1818 se sellaron 21.018,610 diarios.

En 1819 21.838,094.

Obsérvese que cada sello cuesta mas de 24 maravedis de Castilla.

Francia. — Bourg (departamento del Ain) 15 de Enero.

Se van estableciendo á expensas de las sociedades de agricultura muchas granjas experimentales que prometen ya á sus departamentos respectivos mejoras nuevas y permanentes. En la de nuestra ciudad se hacen diariamente observaciones, á fin de distinguir las especies de patatas mas propias para nuestro departamento; se cultivan y multiplican las mejores clases de frutas que pueden prosperar en él, y se buscan para semilleros y enjertos nuevas variedades, de las cuales se han adquirido ya 60 muy curiosas, tanto de manzanos, cuyo cultivo está aquí muy atrasado, como de perales, ciruelos, cerezos &c. Los ensayos hechos en dicha quin-

ta han introducido en el territorio la siembra del trebol encarnado, que como ha probado muy bien, y tiene las ventajas de ser añal, de poder segarse en Abril, y de ser reemplazado por granos de primavera ó otros que se pueden coger antes de sembrar los trigos, lo buscan todos los labradores, que van extendiendo su cultivo, siendo regular que este ejemplo se imite en breve en los demas puntos del reino.

París 19 de Enero.

El ministro de lo interior ha mandado á los prefectos que le informen sobre los medios de establecer en Francia unas *juntas agrícolas*, por el estilo de las que hay en Inglaterra, y cuya incumbencia sea difundir los conocimientos prácticos, que á pesar del celo y del esmero de las sociedades de agricultura, adoptan ó siguen todavía poquísimo los labradores. En estas nuevas juntas se comunicarían nuestros agrónomos instruidos sus descubrimientos en economía rural y el fruto de su experiencia, y mostrando de un modo palpable el partido que se puede sacar de los terrenos, la emulación y los beneficios auxiliarían la industria, y aumentarían la prosperidad de nuestra agricultura.

España. — Granada 23 de Enero.

Los nacidos no se acuerdan de una nevada como la que hemos tenido aquí estos días, pero creemos que produzca buen efecto en los olivos de estas inmediaciones, que es regular hayan quedado limpios de los insectos que de algunos años á esta parte los infestaban.

En la taha de Marchena, valle de Lecrin y otros puntos de esta provincia, ha causado la nieve estragos horribles en olivos, naranjos y otros frutales, cuyas ramas ha desgajado, inutilizándolos completamente.

CORDOBA 23 DE ENERO

Razon del temporal, y precio, en rs. vn., de las semillas, granos, líquidos y carnes en esta provincia durante la semana que acabó ayer.

Lugares	Temporal.	La fanega castellana de								La arroba castellana de								La lib. id. de			Importe de lo vendido para fuera de las pras. en rs. vn.	
		Trigo.....	Centeno.....	Cebada.....	Escanda....	Maiz.....	Alvris.....	Habas.....	Yeros.....	Garbanzos	Arroz.....	Guisas.....	Lentejas....	Papas.....	Ate. de com.	Tiño comur	Id. generos	Aguardiente	Sidra.....	Vaca.....		Arroz.....
Córdoba.....	lluv.	37		26	16			27	31	90	32		65	7	49	46	67	97	150	18	10	
Jaena.....	id.	38		18	13			27	24	58		23	38		41	40	60	120		1	1	2
Bucena.....	id.	43		24	16	40	80	30	31	75	28	31	44		37	19	42	72		1	1	2
Palma del Río.....	id.	40		18				26		60					40	42	101					4
Pozoblanco.....	id.	34	19	18			142			90	41			4	56	24	115					4
Precio medio.....		38½	19	20	15	40	111	27½	26⅓	74½	33½	27	49	5½	44½	34	56⅓	101	150	20	46	3

MADRID 4 DE FEBRERO.

Cambios de esta plaza de ayer.

París. 14, 18, á 14, 17.

Londres. á 35½.

Amsterdam. 98.

Hamburgo. 88.

Genova. 23.

Lisboa. 2740.

Sin papel.

Cádiz.....	$\frac{3}{4}$ á $\frac{3}{8}$ b.
Sevilla.....	par.
Málaga.....	$1\frac{1}{2}$ á $\frac{3}{4}$ d.
Granada.....	2.
Córdoba.....	} 1.
Jaén.....	
Ciudad Real.....	$1\frac{1}{4}$.
Valencia.....	$\frac{3}{4}$ á 1.
Alicante.....	$\frac{1}{2}$ á $\frac{3}{4}$.
Murcia.....	$1\frac{1}{2}$.
Zaragoza.....	1.
Barcelona.....	$\frac{3}{8}$ daño á rs. vn.
Coruña.....	$1\frac{1}{2}$ daño.
Santiago.....	$1\frac{1}{4}$.
Orense.....	
Tuy.....	} 2 p. 8
Mondoñedo.....	
Ferrol.....	
Valladolid.....	} $\frac{3}{4}$ á 1.
Zamora.....	
Salamanca.....	} $1\frac{1}{2}$.
Palencia.....	
Leon.....	
Segovia.....	$\frac{1}{2}$.
Avila.....	} 1.
Talavera.....	
Burgos.....	á $1\frac{1}{4}$.
Vitoria.....	} $\frac{1}{2}$ á $\frac{3}{4}$.
San Sebastian.....	
Bilbao.....	} par á $\frac{1}{4}$.
Santander.....	
Vales comunes	84 $\frac{1}{2}$.
No consolidados	400 ps. 88 $\frac{1}{2}$; de 200 á 88 $\frac{1}{4}$;
	de 100 á 86 $\frac{1}{4}$.
Consolidados	200 ps. 820; de 100 á 420; de
	50 á 220, 215.

Tenemos á la vista una noticia impresa del lazareto formado por el gremio de montañeses en la ciudad de San Lucar de Barrameda, para asistir durante el contagio último á los miembros de dicha asociacion. De esta noticia larga y prolija resulta que el gremio estableció en tan deplorables circunstancias un asilo para sus individuos, que recibieron del celo de sus consocios muy importantes auxilios, en términos que de cuarenta y cuatro personas que entraron en él, solo han muerto cuatro, y las demas se han restablecido perfectamente. Si los gremios se empleasen siempre así, nunca habria sino elogios que tributarles.

De varios puntos de Estremadura nos anuncian nuestros corresponsales los estragos causados por las nieves y las lluvias, de cuyas resultas han salido de madre diferentes rios, y padecido mucho los ganados.

Conclusion del artículo sobre las cabras de Cachemira.

Parece que hubiera debido Mr. Jaubert tomar un número proporcionado de buques para trasportar tantos animales; pero lo cierto es que no fletó mas que dos navés, en las cuales apenas podian moverse, pues no habia para cada uno mas que dos pies y nueve pulgadas y media de estension. Este apiñamiento, la diferencia de comida, la falta de movimiento y de aire, los miasmas pútridos y aun la sed hicieron mucho estrago en el rebaño, que no mejoró de situacion por quedarse mas ancho, pues subsistia siempre el foco de la infeccion que lo devoraba.

La primera partida de cabras llegó á Marsella en el mes de Abril del año pasado, é

inmediatamente tuvo orden de ir á recibir las y reconocerlas el señor Tessier, miembro de la academia de las ciencias, é inspector de la ganaderia Real. Hallolas este comisionado en una situacion deplorable, y dió cuenta, manifestando que todas iban atacadas de una sarna cruel, cuyas grieteadas y purulentas costuras descubrian gusanos en sus intersticios, y que solo les quedaban algunos mechones de pelo. Despues de titubear algun tiempo sobre el método curativo, resolvió esquilaslas, y embadurnarlas del hocico á los pies con un ungüento compuesto de manteca de puerco, flor de azufre y cantáridas; en seguida pasó, en cumplimiento del tratado á escoger las ciento que debia tomar el gobierno, entresacó despues otras cincuenta para el señor Ternaux, autor del proyecto, hizo partir unas y otras para la ganaderia Real de Perpiñan, de que es director el señor Olivier, y dejó las demas en las cercanías de Marsella y Tolon.

En vista de las declaraciones hechas por mercaderes armenios, autorizadas con vistos buenos diplomáticos, que justifican ser las cabras de la raza de Cachemira, en vista tambien del reconocimiento practicado, y á pesar de la enfermedad que afligia á las que llegaron á Francia, el señor Tessier, fundado en analogías irrecusables, presagió que se aclimatarian, y el éxito va correspondiendo completamente á su anuncio, pues el señor Olivier avisa de Perpiñan que los animales tibetanos lo pasan muy bien en su nuevo establecimiento. Tessier piensa que cruzando esta raza con otra indígena, se aclimatará la estrangera mas fácilmente, y se mejorará mucho la nacional; y es regular que se sigan sus indicaciones, á pesar de la oposicion que han hecho constantemente á este proyecto, en escritos parciales, sin método y sin lógica, algunos agrónomos franceses.

AGRICULTURA.

El cuaderno perteneciente al mes de Diciembre de las memorias de agricultura y artes de Barcelona, contiene un artículo intitulado de *las plantas enterradas en verde para abono*, en especial del centeno por A. P. El autor de esta memoria importante vió, á su paso por Turin, al señor Joubert, químico y agrónomo de aquella ciudad, quien le dijo haber descubierto un nuevo método que habia hecho público en una obrita intitulada *Sovescio, ó Nuevo sistema de un cultivo fértil, sin necesidad de estiércol*.

Este sistema no introduce una novedad en el modo de cultivar, sino una ligera variacion en la práctica antigua. Plinio y Columela dejaron escrito que por medio de las cosechas enterradas en verde, se podia suplir á la falta de abonos, y esta idea la confirmaron todos los antiguos, aunque no aviniéndose siempre en la eleccion de las plantas, y prefiriendo unos para este objeto los altramuces, otros las habas, la nabina, &c. Los modernos deseando conciliar la sucesion no interrumpida de las cosechas con la conservacion de los predios, han titubeado para escoger plantas que no interrumpiesen la alternativa de las cosechas, y que presentasen una produccion en verde mas rica que los altramuces, á que habia dado la preferencia Columela,

mas segura que el alforfon que elogian los agrominos ingleses, y de mas forrage que los guisantes, arbejas y aluvias, que suelen emplearse comunmente.

Mr. Joubert prefiere el centeno, porque sembrado en Setiembre, está en flor á mediados de Abril ó poco despues, que es tiempo muy á propósito para enterrarle, y para que sirva de abono al maíz, que debe sembrarse al fin del mismo mes. Siguiendo esta indicacion, la tierra no estaría ocupada mas que los meses de invierno, en que habia de estar descansando; y dándose muy bien el centeno aun en las tierras medianas, siempre resultaría asegurado un buen producto en verde, y fecundizado el suelo con la cantidad de humus ó materia vegetal, que mas que ninguna otra planta rinde el centeno. Sus hojas recargadas de humedad estan dispuestas para una putrefaccion rápida, mientras que las cañas mas duras se descomponen con mas lentitud, y reservan una porcion de abono para los años sucesivos, en los cuales repitiéndose por espacio de tres ó cuatro la operacion, se pueden reponer las tierras mas deterioradas.

En apoyo de estos principios se citan varios ensayos, de que el autor de la memoria refiere el siguiente.

"Se dividió un campo de veinte jornales de tierra en dos partes iguales; la mitad se sembró de centeno un poco tarde (el 5 de Noviembre de 1817, despues de concluidas todas las sementeras). La sequedad de la primavera le impidió prosperar; se enterró este centeno el día 5 de Mayo. La otra mitad de terreno se estercoló con largueza, y en tiempo oportuno: el estiércol estaba bien podrido, y se echaron de él diez carretadas por jornal de tierra. Se sembró primero el maíz sobre el terreno estercolado para dar tiempo á enterrar el centeno en el otro. Todas las labores sucesivas, escardas, &c., se practicaron segun costumbre y con todo cuidado. Se observó que en la parte estercolada salió mucha mala yerba, y casi ninguna en la otra parte que se abonó con el centeno enterrado en verde. Los pies de maíz fueron un tercio mas altos en esta parte del campo que los de la otra, y la cosecha dió cuatrocientas veinte y cinco medidas de maíz, al paso que en la parte estercolada solo se cogieron trescientas.

Sin pretender deducir de este solo ensayo el que siempre saldrán así los resultados, ni que el centeno enterrado sea preferible al estiércol, aun admitiendo que algunas circunstancias de la atmósfera habiesen podido ser mas favorables al maíz sembrado mas tarde que al que le habia precedido, tendremos siempre que la ausencia de las malas yerbas en los cultivos es una gran ventaja. El campo del ensayo habia ya dado muchas cosechas sin estiércol; no se le abonó luego mas que con el centeno, y con este solo recurso dió una cosecha de maíz, cuyo producto ha igualado á los de los campos vecinos mas fértiles y bien cuidados. Este resultado, pues, es el mas satisfactorio que se puede desear."

Lo hasta aquí dicho es aplicable tan solo á las tierras destinadas á siembras de verano, pero el autor indica varias plantas que se pueden cultivar en esta misma estacion, y enterrarse poco antes de sembrar el trigo ó las demas semillas ó plantas de invierno. Es claro que esta última

teoría no es aplicable á las mas de nuestras provincias, y particularmente á las meridionales, donde no solo no se podria criar un forrage que enterrar en Setiembre ó en Octubre, sino que es regular que no naciese la semilla, atendida la sequedad del terreno; pero no sucede lo mismo con las tierras sembrables en Abril, pues no hay provincia alguna donde el centeno no se crie con la humedad del invierno, y llegue á una altura proporcionada para dar una buena cantidad de abono.

En cuanto al modo de hacer la operacion, Mr. Joubert prefiere el mas sencillo, y espresa no haberle salido bien á los otros. La única cosa que encarga es, que el centeno se deje con la hoz paralelamente á los surcos, y se entierre con el arado.

Obras selectas de don Diego Saavedra Fajardo: 4 tomos en 8.º prolongado (1)

Ha sido muy feliz la idea de hacer una nueva edicion de las obras escogidas de nuestro Saavedra, que todos los españoles amantes de las letras leen siempre con un nuevo placer. La edicion que anunciamos comprende *las empresas politicas, la república literaria* y el diálogo poco conocido de *las locuras de Europa*. A pesar de la diferente direccion que ha tomado la política desde los tiempos de Saavedra, hay siempre en sus empresas que admirar y aun que aprender. "Cada sentencia, decia con mucha razon don Gregorio Mayans, es un oráculo, cada periodo un testo de la mas segura política," de lo cual se convence cualquiera que lea la obra, al ver la facilidad con que se le imprimen en la memoria muchas de las máximas del autor.

En la edicion de las empresas se ha seguido el testo de la edicion de Milan del año de 1642, corregida y aumentada considerablemente por el autor, y purgada por consiguiente de la multitud de erratas que afean las demas ediciones.

En cuanto á la república literaria, está generalmente reconocido que es uno de los mejores libros que de su clase se han escrito en España; y era muy conveniente reimprimirlo, porque ya se iba haciendo raro. Este precioso opúsculo está en el tomo 4.º de la coleccion, precedido de una noticia de la vida y escritos de don Diego Saavedra, de un elogio del mismo, y de un prólogo compuesto por don Gregorio Mayans. Al fin se le han puesto unas notas.

En el mismo tomo 4.º se halla el diálogo de las locuras de Europa. De varios pasajes de él se infiere que fue compuesto en los tiempos infelices en que ni la rebelion de Cataluña, ni la de Portugal, ni los esfuerzos que contra nosotros hacia la Francia y otras naciones habian podido sacar á un ministro ignorante y vano del funesto letargo en que yacia. Una apología de la política que seguía España en aquella época no puede ser una obra clásica; pero si los raciocinios no son siempre exactos, ni motivadas las inculpaciones, ni justificadas las excusas, el estilo es siempre vigoroso, las sentencias justas muchas veces, y feliz otras la aplicacion. Véase si

(1) Véndense en la librería de Sojo, calle de Carretas, á 68 rs. en rústica y 80 en pasta.



no, el trozo siguiente del principio. "Vi batallando unas naciones con otras por el capricho y conveniencia de uno solo, que en ellas atizaba el fuego de la guerra; consideraba su locura en dejar las felicidades de la paz, lo dulce de las patrias y los bienes de sus propios dominios por conquistar los ajenos; que buscasen nuevas poblaciones los que no eran bastantes á llenar las suyas; que destruyesen y abrasasen las mismas tierras, villas y ciudades que deseaban adquirir; que tantos espusiesen sus vidas, perdiendo con ellas sus mismas posesiones, porque esta ó aquella corona tuviese un palmo más de tierra; que se ofreciesen los soldados á los peligros del espugnamiento de una plaza donde no habian de vivir, ni aun de reposar un día despues de rendida; que la ambicion de los principes los hubiese cegado con el esplendor de la gloria y del honor, moneda con que temerariamente se venden á la muerte." Cuando se preconizan tan importantes verdades en lenguaje tan castizo, y en estilo tan fácil y tan vigoroso al mismo tiempo, es preciso conocer la obra en que esto se hace. Nosotros recomendamos pues á nuestros lectores la nueva edición de las obras de don Diego Saavedra.

ÉGLOGA IV.

Dircea.

Muy hermoso, Pastor, es tu rebaño,
Pero tú mas hermoso todavía;
Tal para cuál; y á izquierda le guiñaba.
Mas á esto sonrojado el bello Dafnis,
No sabe dar respuesta conveniente.
Contará el sol á Dafnis á estas horas
Diez lunas cuando mas sobre doscientas;
Un zurrón de la piel de un gatoclaro,
Que Idas mató en la sierra javaliaga,
Y se lo regaló de amigo á amigo,
Su cayado fudoso,
El pellico mas blanco que el armiño
De ensortijada lana, y un sombrero
Con seis espigas verdes son sus galas.
Mas ¡qué vivos los ojos! ¡cuán brillantes!
De candor é inocencia fiel dechado;
Rebosá la salud en sus mejillas,
Y aun para mas realce
El pudor con frecuencia las *retoca*.
Tersó su cuello mas que el alabastro,
Por él ondean rubios como el oro,
Y en su plácida frente
Los rizados cabellos.
Tafió el rabel sonoro con tal arte,
Que ya da en que entender á su maestro
El renombrado Anfriso;
Tambien suena que canta,
¡Ay! ¡qué puede mánar de aquella boca
Sino dulzura y miel de romerales?
¿Quién podrá aventajarle en la carrera?
Y aun el amor sus alas no le ha puesto.
Bien es que *atando cabos* ya hay quien dice
Que le reclama astuto y tiende redes,
Desde que ha vuelto aqui tan espigada
La hija de Nileo;
Mientras tímido él y contenido
Ni á contestar se atreve;
No andará mucho suelto, no; entre tanto
Helo alli que contento y apacible
Viene por el camino de las ruedas
Bajando ya al arroyo de la muria,
Sus ovejas de poco aca esquiladas
De vuelta de la aldea.
¡Cuál juega con el tigre, que hasta el pecho

A poner se avalanza las dos manos
Pesadas y nervudas!
La pastora Dircea
Saliendo en busca de agua *casualmente*
Lo descubre á lo lejos,
Y verlo á él, y ver tambien á Daulia,
Nueva aurora del valle,
Es todo uno; la inocente Daulia
Que con el enrejado canastillo
Lleno de tiernas flores escogidas
Y aromáticas yerbas á su enoza
Distraída se vuelve y descuidada.
A donde vas con ese mi regalo,
Querida prima mía?
Asiéndola del brazo la pregunta.
¿A que duren inútiles en agua?
Y los mas son junquillos,
Que la cabeza con su olor trastornan.
Ven, y detras del fresno de la legua,
Cuya sombra cobija el fácil vado
Por donde va á pasar *precisamente*...
¿Quién?... Y mira al camino de las ruedas,
Y muda mil colores, y azorada
Los ojos *sumergir* quiere en el suelo,
Y se deja guiar... No nos ha visto,
Silencio es menester... ¡Ay! ¿Qué te asustas?
Es el mastin que bebe.
Dame ¡qué boba estás! el canastillo,
Alguna burla intenta la del dije,
Que así á Dircea llaman,
Por el que en prendas le dejó Ligdamis,
Al partir á la guerra por sorteo.
El camino se estrecha en aquel punto,
Y en cuesta se presenta.
¿No lo decía? Canastillo y flores,
(Y Dafnis no lo vio) delante arroja
De las ovejas, para que cobardes
Al pasar salten todas arqueadas.
Dircea, ó si quereis por otro nombre
El imán de Ligdamis, que al fin vuelve,
La gallarda Dircea
Al paso que discreta y comedida,
Es muy jovial, alegre y placentera.
Donde ella esté no habrá melancolia.
El quinto lustro ya no ha de cumplirlo,
Hay quien le cuenta veinte y siete abriles,
Por la suya no tantos;
De todos modos, fruta ya madura.
Tiene, si, mucha gracia,
Aromáticos labios,
Sonrisa deliciosa,
Un habla insinuante,
Corazon eficaz y apasionado,
Ojos negros que al vivo lo retratan,
Y el no se qué, temible y suave escollo
Do tropezar algunos desearán.
Sábe de amor Dircea;
No fuera hermoso; pero guarte el genio
Si rendido te mira;
Es desdeñosa entonces, inhumana,
Y desabrida, porque así lo quiere
El que ella quiere que la quiera solo.
Y esta es la que escondida
Con su prima la hija de Nileo
Detras del alto fresno que *avorillado*
Frondoso las acoge y agasaja,
Dice al gracioso Dafnis ¡Qué saludo!
Saliendole al encuentro de improviso:
Muy hermoso, Pastor, es tu rebaño;
Y siguiendo los tres un largo trecho
En aienos coloquios,
Pero tú mas hermoso, le añadía.

El Pastor de Estremadura.

MADRID IMPRENTA DE REPULLÉS.